

EL TEATRO HASTA 1939

I.- INTRODUCCIÓN.-

Durante el último cuarto del siglo XIX, el teatro en España empieza a tener como objetivo lograr beneficios, dado que las empresas teatrales son privadas. Por ello, se representan 2 o 3 funciones diarias y se programan obras burguesas y sin compromiso crítico, dado que el público es mayoritariamente burgués. Además, la Restauración fomenta el regionalismo para resolver el conflicto independentista.

Esta situación se prolongará en España hasta la Guerra Civil. Durante esta época encontramos un público mayoritario tradicional y poco dispuesto a la autocrítica, y una minoría que prefiere las innovaciones tanto ideológicas como técnicas. Partiendo de esta dicotomía, encontramos tres tipos de teatro que a continuación vamos a analizar.

II.- PRINCIPALES CORRIENTES TEATRALES.-

1.- El teatro burgués, que busca la continuidad de las formas teatrales del XIX, sobre todo de José Echegaray. Dentro de esta tendencia encontramos a Jacinto Benavente y su escuela, que desarrollan la comedia burguesa, así como la corriente teatral modernista, representada por Eduardo Marquina, los hermanos Machado y José María Pemán, los cuales escriben un teatro en verso, con temática post-romántica e ideología tradicionalista.

2.- El teatro popular, acogido por todas las clases sociales. A su vez, este tipo de teatro se articula alrededor de dos vertientes:

a.- El teatro cómico, representado por:

- los Sainetes de Carlos Arniches: basados en el ambiente madrileño, el lenguaje castizo, y la gracia del diálogo. Posteriormente evolucionará hacia la tragedia grotesca, como por ejemplo en La señorita de Trevélez (1916)
- el teatro de los hermanos Álvarez Quintero, basado en la imagen de una Andalucía tópica y tradicional y en la gracia de las situaciones.
- El “astracán” de Pedro Muñoz Seca (La venganza de Don Mendo), basado en el chiste fácil, los juegos de palabras, las semejanzas fonéticas...

b.- El teatro lírico, concretamente la zarzuela, que trata sobre todo el tema regionalista desde una perspectiva tópica y costumbrista.

3.- El teatro elitista, que es el único que busca la innovación que ya se está produciendo en Europa. También aquí encontramos varias tendencias:

a.- El teatro del 98 y del novecentismo. Se basa en el monodialogo, la renovación escénica y la crítica social.

b.- El teatro de la Generación del 27 y vanguardista, que intentan acercar el teatro al pueblo e incorporar la Vanguardia. Es el caso del neopopularismo de García Lorca, así como el de nuestra obra, Luces de Bohemia.

III.- LAS VANGUARDIAS. EL TEATRO VANGUARDISTA.-

1.- La aparición de las vanguardias.-

a.- La Vanguardia Histórica (años 20): se denomina Vanguardia Histórica o Primera Vanguardia al conjunto de nuevas corrientes artísticas que aparecen en Europa y América en el período de entreguerras con una clara intención de distanciarse tanto de la estética dominante, el realismo, como de la realidad en su conjunto. Surgirá así el concepto de ARTE PURO, donde queda establecido que la creación artística es totalmente independiente de la realidad, de la vida cotidiana. El arte se convierte en un refugio desde el que se logra tanto la evasión de una realidad bastante dolorosa para el hombre¹ como la creación de una realidad alternativa.

De esta forma aparecen, a través de los distintos manifiestos artísticos, los llamados “ISMOS”, capaces de aglutinar en un solo movimiento diferentes manifestaciones artísticas (pintura, literatura, cine,...). De entre ellos destaca el FUTURISMO de Marinetti, con su exaltación de la técnica y el progreso tecnológico, el CUBISMO pictórico y literario, con la técnica del “collage” (hay que descomponer la realidad para componer una nueva, a partir de fragmentos de la realidad antigua), el DADAÍSMO de Tristan Tzara, donde queda excluida toda lógica y el lenguaje no ha de comunicar nada racional, o el SURREALISMO de André Bréton, Buñuel o Dalí, con su culto al subconsciente, la búsqueda de una realidad superior basada en emociones irracionales, y el rechazo absoluto de todo aquello que tenga una finalidad práctica.

En España, el filósofo y crítico literario Ortega y Gasset estableció que la esencia de este nuevo concepto de arte residía en la DESHUMANIZACIÓN, es decir, la separación del arte y la realidad humana exterior.

b.- La Vanguardia Social (años 30) o Segunda Vanguardia: alrededor de los años 30 la Vanguardia da un nuevo giro al incorporar lo social a sus presupuestos: lo vanguardista, además de ser novedoso, ha de estar comprometido con la realidad, desde la justicia social hasta la reivindicación de los valores individuales. Así, el arte, y por tanto la literatura, se vuelve solidario, y ahora se defiende el antimilitarismo y el pacifismo (como en Tirano Banderas de Valle-Inclán o en Adiós a las armas, de Hemingway), o los valores sociales (como en el caso del influyente novelista ruso Gorki).

El ESPERPENTO de Valle-Inclán, y en concreto, Luces de Bohemia (1920), es una síntesis perfecta de las dos Vanguardias: de la Vanguardia Histórica incorpora el distanciamiento y la no implicación con la realidad, y de la Vanguardia Social la continua denuncia de la realidad sociopolítica del momento. Cuando todo está deformado parece que nos alejemos de la realidad, pero si tras la deformación seguimos reconociendo las miserias de dicha realidad, no cabe duda de que la intención deformadora será también crítica.

¹ En el ámbito mundial: I Guerra Mundial, Revolución Rusa y Revolución Mexicana. En España: Semana Trágica de Barcelona (1909), 1ª huelga general (1920), Desastre de Annual (1921), Dictadura de Primo de Rivera (1923).

IV.- EL TEATRO DE VALLE-INCLÁN.-

- **Problemática inicial:** imposibilidad de clasificar la figura De Ramón M^a del Valle-Inclán dentro de un movimiento o corriente concreta: Modernismo, Generación del 98, Vanguardismo. En nuestro autor encontramos una continua fluctuación de géneros y tendencias abordados desde un punto de vista personal.
- Por ello, partiendo de unos rasgos propios del autor, vamos a ver como éstos evolucionan en los tres ciclos de la obra de Valle.

1er. Ciclo: Sonatas. Características:

- Memorias del Marqués de Bradomín. Sigue el punto de vista de un viejo seductor que recuerda desde la vejez conquistas del pasado.
- Mirada melancólica: Valle rememora con nostalgia un tiempo y un mundo que se están perdiendo: el mundo rural, de terratenientes y leales servidores.
- Como narrador, adopta una posición “de rodillas”: crea desde la adoración y la sumisión a su personaje, fascinador y superior.
- El planteamiento estético es el del Decadentismo y la novela lírica Modernista.
- La acción transcurre en un ambiente misterioso, fantástico y mágico, pero siempre con un trasfondo macabro.
- Temáticamente, se produce una mezcla entre religión y erotismo, con alusiones culturales al mundo medieval.
- Concepto de sonata: música + literatura: reiteración de motivos.

2º ciclo: Comedias Bárbaras. Características:

- Novelas de la Guerra Carlista. Reflejo de un mundo arcaico, situado en Galicia, cuyo protagonista es don Juan Manuel Montenegro, un señor feudal y tirano, acompañado por unos personajes igualmente violentos y a veces marginales.
- Mirada irónica: distanciamiento de ese mundo rural gallego.
- Como narrador, adopta una posición “de pie”, considerándose igual que los personajes.
- En su planteamiento estético no busca ya la belleza, sino que predomina lo alegórico y simbólico.

3er. Ciclo: EL ESPERPENTO. Se inicia en 1920 con Luces de Bohemia. Características:

- En él aparece un mundo contemporáneo, desde el reinado de Isabel II hasta los años 20.
- Mirada humorística: entendiendo el humor como una oscilación entre lo cómico y lo trágico, sin decantarse nunca por ninguno de los dos extremos.
- El narrador adopta una actitud “desde el aire”, distanciándose al máximo de los personajes y de la trama, y configurándose así un autor demiurgo, por encima del bien y del mal, en el que los personajes son muy inferiores a él.
- Su planteamiento estético es moralizante, dado que se enfrenta abiertamente al mundo de la historia contemporánea.
- El Esperpento se plantea deformar todos los aspectos de la realidad sin llegar a falsearla. Esta deformación sistemática se manifiesta sobre todo a través de los siguientes aspectos:

- Deformación de los personajes: los presenta como marionetas, como fantoches, y los conduce hacia un destino trágico, al modo de la tragedia clásica, pero no a través del sufrimiento, sino del gesto ridículo o grotesco. Todo ello enmarcado en la tensión humana propia de esta época: la tensión vida – muerte, y sus consecuencias existenciales. Normalmente, esta deformación se consigue a través de la animalización o cosificación de los personajes, y la humanización de los animales.
- Métodos escénicos deformadores de la realidad:
 - a.- “espejos cóncavos” donde se miran los personajes.
 - b.- juego de luces y sombras, manifestado sobre todo en las acotaciones a través de sombras en la escena y luces de pesadilla.
- La deformación en el lenguaje: el desgarro lingüístico.
Tiene como objetivo lograr un lenguaje vivo, rechazando lo puramente normativo o académico (Teoría de la palabra viva, de Maragall). Por ello, en el Esperpento se produce una utilización en masa de coloquialismos, vulgarismos, términos propios de jergas, gitanismos, madrileñismos y expresiones castizas, junto con un uso especialmente culto y retórico del lenguaje, con el fin de crear un efecto ridículo.

Corpus de los Esperpentos de Valle-Inclán:

- Antecedentes del Esperpento puro:
 - La pipa de Kif (1919), libro de poemas presidido por el sarcasmo y la provocación a lo burgués.
 - La enamorada del rey
 - Farsa y licencia de la reina castiza
 - Divinas palabras.
- Teatro:
 - Luces de Bohemia (1920)
 - Martes de Carnaval (1930)
- Novelas:
 - Tirano Banderas (1926)
 - El ciclo de novelas de El Ruedo Ibérico, en respuesta a los Episodios Nacionales de Galdós, utilizando el concepto de intrahistoria y humorizando la hazaña. Está integrado por:
 - La Corte de los Milagros (1927)
 - Viva mi dueño (1928)
 - Baza de espadas (1932)